

Alfredo MÉNDIZ, *Salvador Canals. Una biografía (1920-1975)*, Madrid: Rialp, 2019, 476 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-321-5124-8.

El biografiado fue miembro numerario del Opus Dei, doctor en Derecho Civil por la Universidad de Madrid, entonces Universidad Central; ordenado sacerdote en 1948; doctor en Derecho Canónico por la Universidad Lateranense; abogado rotal. Después, en tiempos de Juan XXIII, nombrado auditor de la Rota. El relato biográfico se remonta hasta sus orígenes familiares y su relación con los jesuitas, la incorporación al Opus Dei y sus primeros pasos apostólicos, su estancia en Roma y sus trabajos para que esta institución fuera reconocida como Instituto secular, los inicios apostólicos en Italia y su labor como canonista y abogado y auditor rotal. Resulta especialmente interesante también su trabajo en la curia vaticana en la Congregación de Religiosos y su trabajo como director de la revista *Studi cattolici* en sus primeros pasos. En lo que se refiere a sus trabajos en el Vaticano II (sobre todo en los decretos *Inter mirifica* y *Presbyterorum ordinis*) y a pesar de ser perito conciliar desde el primer periodo de sesiones, apenas pudo colaborar por motivo de enfermedad. Con todo este bagaje, testimonio también la perplejidad del biografiado sobre la aplicación del Vaticano II en los primeros años del posconcilio.

Desde el punto de vista espiritual, interesa también su obra *Ascética meditada*

(1962), que constituye una síntesis personal del espíritu del Opus Dei tal como Canals lo vivía. Esta obra, según señala Méndiz, parte del dato positivo –el amor de Dios– y en ella se muestra más amigo de lo carismático que de lo heroico. El biógrafo se detiene de igual modo en la doctrina canónica elaborada por Canals y, en especial, en la «visión personalista del matrimonio» que ha dejado rastro en la bibliografía especializada. Por lo demás, terminan estas páginas con referencias a su trabajo científico, su labor sacerdotal y su vida en el Opus Dei, que resultan también ilustrativas a la hora de mostrar un modo concreto de vivir este carisma. En fin, el título de *Ascética meditada* puede servir también de pauta para entender el carácter y el talante de Canals. Por un lado, su espíritu de trabajo que le llevó a «morir exprimido como un limón» –en expresión de san Josemaría, que dio lugar a su obra intelectual, que aparece en el apéndice sobre las publicaciones del biografiado (89 con traducciones) y de las sentencias *coram Canals*, que constituyen su jurisprudencia rotal. Una pequeña página pues en la historia de la Iglesia, encarnada en esa «partecica» que es el Opus Dei.

Pablo BLANCO